



LA SEGUNDA
Viernes 4 de Junio de 1993

000198983 (AKN9747)

espectáculos p. 63

“Invitación a comer” es un fiel espejo de la vida

Sumamente realista. De la vida misma. La nueva obra “Invitación a comer”, del dramaturgo nacional Egon Wolff, corresponde a ese teatro que busca identificación inmediata con el espectador, contando una anécdota simple y lineal, sostenida por personajes reconocibles fácilmente.

No existen los símbolos o las diversas interpretaciones, se da un camino claro a seguir, con problemática contemporánea y diálogos varias veces escuchados. Con muchas respuestas obvias, también posee el ánimo de reflejar vivencias chilenas.

Tema actual

Dirigida por su propio autor, la pieza instala la acción en una casa de familia acomodada, donde dos socios con sus respectivas esposas esperan la llegada del importante invitado, un funcionario público al que coimearán para que les adjudique una propuesta, en la cual están concursando.

La gracia de la comedia y del asunto a tratar es que ambos tópicos develarán la vida en pareja de los tres matrimonios involucrados, mostrando las facetas del amor “para siempre” y poniendo en el tapete un tema que hoy no es sólo preocupación local sino mundial, la corrupción.

Armando una conversación natural y con bienvenido suspense, Egon Wolff logra interés, aunque la estructura de la obra resulta antigua y su móvil algo ya variadas veces tratado.

Aflora lo sicológico

Entre los méritos de “Invitación a comer” están: la situación, que es verdadera; los tipos de pareja, de carne y hueso; las discusiones generadas, inter-

ligentes y de lenguaje bien tratado; las reflexiones finales, esperanzadoras y humanas.

Las debilidades, que también fluyen, corren por cuenta del rol de la loba, que es forzado y no posee tono de verdad; por las reiteraciones del segundo cuadro del primer acto, que alargan y cansan y ese apagón señalador del segundo acto, que enfria y rompe el clímax alcanzado.

Parte de estos tropiezos nacen del fenómeno autor-director, siendo el primer trabajo de esta índole de Egon Wolff. Esto porque un creador se resiste a podar su invento, en pro del ritmo y de seguir con mayor velocidad hacia el reviente de la trama.

Una mano directoral ajena al texto, seguramente hubiera sacado “adornos” repetidos, que ralentizan y cansan. Aquí se pierde por momentos el gancho de la conversación, por falta de agilización y variedad en la planta de movimientos.

Eso sí, la claridad sicológica de cada personaje

que demuestran los protagonistas, hay que adjudicársela al autor-director, que indiscutiblemente los hizo entender cabalmente las características de cada uno.

Sólidas actuaciones

En lo histriónico, el elenco exhibe tres sólidas actuaciones. Anita Klesky construye una desilusionada y borracha Blanca, con límites perfectos, gestos memorables y naturalidad absoluta. La ignorada Olga, de Loreto Valenzuela, convence por su verdad, proyectando una dueña de casa, mama y esposa, muchas veces percibida. Su labor es sobria y convincente.

Los varones, sobresale Luis Wigdorsky, con un Héctor que le queda como anillo al dedo. Físico, intencionalidad y voz, perfectos. No sucede lo mismo con Jaime Azócar, que evidencia problemas de dicción y garganta, mientras la pareja joven —compuesta por Solange Lackington y Fernando Castillo— cae en el vicio de frenar las frases, de hablar muy ralentadamente, apartándose de lo real.

Producción cuidada

En el total, “Invitación a comer” emerge como un montaje de producción cuidada, con escenografía y ambientación leal a la obra y al escenario de la complicada sala Apoquindo, con vestuario ad hoc, iluminación a día y música bien grabada.

Como espejo de la vida, entusiasmará a los que buscan un teatro de aproximaciones culturales, emocionando a los que sientan que en el tablado representan parte de su existencia.

"Invitación a comer" es un fiel espejo de la vida [artículo]

Italo Passalacqua C.

Libros y documentos

AUTORÍA

Passalacqua, Italo, 1945-2018

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Invitación a comer" es un fiel espejo de la vida [artículo] Italo Passalacqua C.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)